

Editorial. Tiempos y espacios en la educación infantil

¿Dónde y cómo podemos ser y vivir salvo en un espacio y en un tiempo? Espacios y tiempos, tanto en su sentido macro como en el más reducido de la escuela, constituyen coordenadas esenciales en el diseño y articulación de cualquier experiencia educativa para niños y niñas pequeños. Como señala una de las autoras que participan en el monográfico de este número de RELAdEI, la gestión de los espacios y los tiempos constituyen, probablemente, el principal recurso con que cuentan los educadores de infancia. Por ese motivo el equipo editorial de la revista ha considerado que era una temática a la que precisábamos dedicar una atención especial y convertirla en el centro de un monográfico. Aquí tienen nuestros lectores el resultado: un buen monográfico, coordinado excelentemente por los profesores Lina Iglesias y Quinto Borghi.

Los espacios

Los seres humanos nacemos y vivimos (es decir, somos) en un tiempo y un espacio determinado. Somos seres vivos que nos desarrollamos en ese marco dinámico de interacciones entre la naturaleza y la cultura. *Phisis*, *Bios*, *Anthropos* son las tres fuerzas básicas que configuran el escenario que nos da identidad humana. *Phisis* son los elementos físicos (geología, clima, orografía) del territorio en que se vive. *Bios* se refiere a los componentes vivos del entorno: los vegetales, los cultivos, los animales. *Anthropos* recoge al ser humano y sus obras, incluidas aquellas intangibles como la cultura, las creencias, los estilos de vida. Los tres grandes componentes del contexto se condicionan mutuamente. Desde luego el contexto físico (tierra, aire, agua, fuego) determina los componentes biológicos que pueden existir en él (qué animales, qué vegetación, qué cultivos, qué medios de vida) y entrambos condicionan las características de los sujetos (su morfología, su alimentación, su carácter, sus modos de vida). Y las influencias también se producen a la inversa, aunque sea de forma menos directa y decisiva: los seres humanos alteramos la orografía, los cultivos y los animales de ese territorio y podemos, incluso, llegar a cambiar los parámetros de los ecosistemas. En definitiva, no somos seres en abstracto, somos lo que somos porque hemos nacido y crecido en un espacio, un tiempo y con unas personas determinadas.

Thomas Balmès nos ofreció con su film *Babies* (2010) una hermosa muestra de qué significa sentir el espacio y el tiempo no como un elemento neutro y frío que actúa como mero entorno sino como un agente fundamental de nuestro desarrollo. *Bayar*, *Hattie*, *Mari* y *Ponijao* son cuatro bebés nacidos en diferentes partes del mundo (*Mongolia*, *Tokio*, *Los Ángeles* y *Namibia*). El documental "Babies" (2010) de Thomas Balmès graba su desarrollo durante el primer año de vida. A lo largo de los 80 minutos que dura la película vamos viendo como cada uno de esos bebés va estrenando su vida desde el parto y la lactancia al descubrimiento de sí mismo y los demás, cómo construye la relación con las cosas y los animales, cómo experimenta sus primeros movimientos hasta lograr erguirse y caminar, cómo pronuncia sus primeros sonidos hasta lograr sus primeras frases. Es un

minucioso recorrido por esos doce meses esenciales en su vida. *Babies* es, ante todo, un epítome, una síntesis extraordinaria de esa particular confluencia entre naturaleza, cultura y desarrollo infantil. Esas cuatro historias que se nos presentan en paralelo nos permiten entender la especial simbiosis entre ambiente y educación que configura y condiciona la intervención educativa sobre los niños pequeños.

Y si del espacio macro (territorio, contexto) pasamos al espacio micro (las aulas, los patios, los baños...) las consideraciones siguen siendo las mismas. Los espacios definen nuestro contexto de vida, nos vinculan a la realidad del aquí y ahora, nos permiten ser más autónomos o nos niegan esa posibilidad, nos acercan o alejan de los demás, nos excitan o nos tranquilizan. Son el fondo sobre el que todo ocurre, pero un fondo que interactúa con el resto de elementos y los condiciona.

El tiempo (los tiempos)

También el tiempo juega un papel central en la Educación Infantil. Su primera característica es que se trata de un término con una fuerte polisemia. El tiempo es *duración* (de una tarea, de una sesión de clase); el tiempo es *momento* (mañana, tarde, noche); el tiempo es *ubicación* (bebés, primer curso, tercer curso); el tiempo es *secuencia* (antes, después); el tiempo es *orden* (los horarios, la puntualidad); el tiempo es un *derecho personal* (mi tiempo); el tiempo es *compromiso* (asistencia a las actividades); el tiempo es *implicación* (time on task). Y más allá de todo ello, el tiempo es *poder*: el poder de imponer a otros la organización de su tiempo, el poder de desposeerlos de su capacidad de autogestión, de autonomía.

Al igual que sucede con el espacio (los espacios), el tiempo (los tiempos) es una variable pedagógica que ha merecido una alta consideración en los estudios sobre la educación y sus condiciones. Aunque se ha repetido mucho aquello de que “cualquier persona puede aprender cualquier cosa con tal de que disponga del tiempo necesario para hacerlo”, no podemos decir que ese principio pedagógico haya calado lo suficiente en las prácticas educativas. En el contexto educativo, el tiempo puede analizarse como variable contextual y como contenido educativo. Como contexto afecta de manera esencial a la organización de las instituciones, de los currícula, de los procesos de aprendizaje, de la calidad de vida. Las cosas en educación se producen en el marco de las condiciones temporales que las regulan y predeterminan. Como contenido educativo implica lo que las instituciones están llamadas a transmitir a sus estudiantes en el sentido de saber organizarse y gestionar los tiempos. Eso significa que, en una perspectiva general, el tiempo está vinculado al mejoramiento de las prácticas docentes, a la formación de los estudiantes y a la mejora de la gestión de los tiempos disponibles.

Por otra parte, el tiempo (los tiempos) se reparten con distinto nivel de impacto final entre los distintos agentes que participan en la acción educativa. Por eso podemos/debemos tomar en consideración diversas “construcciones” del tiempo. Existe el tiempo del currículo, el tiempo de los profesores y el tiempo de los estudiantes (de los niños y niñas, en nuestro caso). En Educación Infantil resulta fundamental, además, tomar en cuenta los tiempos de las familias. Cada una de esas construcciones del tiempo afecta y condiciona de diversa manera la forma de hacer educación.

Los *tiempo del currículo* nos sitúan frente a dilemas de no poca importancia con respecto a cómo se organiza la jornada escolar. Tenemos así tiempos atomizados frente a tiempos integrados según cómo las propuestas curriculares hayan diseñado los diversos momentos de la jornada; tiempos cortos frente a tiempos medios y tiempos largos en función del tipo de actuaciones que se lleven a cabo (los proyectos exigen tiempos medios o largos, las fichas tiempos cortos); tiempos flexibles frente a tiempos rígidos en función de la propia capacidad de opción personal que se incluya.

Los tiempos de los *profesores* nos ayudan a entender la enseñanza como un proceso que incluye un *antes*, un *durante* y un *después* para superar la visión de quienes planifican o financian solo el tiempo de clase y en presencia de los niños; hay *tiempos pagados* y *tiempos voluntarios* sin los cuales, en muchas situaciones, el profesorado se quedaría sin espacio para encontrarse, para coordinarse, para generar sinergias; *tiempos con niños* frente a los *tiempos de los papeles*, el *tiempo de la documentación*, el *tiempo de atención a las familias*, etc.; los *tiempos planificados* frente a los *tiempos espontáneos*.

Y también están los *tiempos de los niños y niñas* con algunas alternativas que deben considerarse: *tiempos presenciales* (tiempos en la escuela o en actividades) y *tiempos autónomos*; *tiempos para cosas del cole* y *tiempos para cosas personales*; *tiempos de trabajo* y *tiempos de juego y de descanso*; *tiempos con otros* y *tiempos para sí mismo*; *tiempos a corto, medio o largo plazo*. Y junto a los tiempos de los niños, los *tiempos de sus familias* que a veces se construyen con escasas convergencias con respecto a aquellos de las escuelas.

En definitiva,

Para nosotros, los educadores/as de niños y niñas pequeños el contexto representa un marco de significados que nos ayudarán a entender lo que los niños son y la forma en que podremos llegar a ellos de una forma más amigable y efectiva. La tarea de educar, sobre todo cuando se trata de niños y niñas pequeños tiene que estar muy vinculada al ambiente, a las raíces de la identidad de las personas. Como nos han recordado desde Lóczy en estos últimos años, las actividades que realizamos con los niños pequeños suceden todas en un espacio y un tiempo determinado y nuestra principal preocupación debe estar dirigida a que las cualidades de ese espacio y ese tiempo estén pensadas para que el niño pueda desarrollar su autonomía y enriquecer sus experiencias.

RELAdEI vol. 3(2) Abril-Agosto 2014

Partiendo de esta visión amplia y polivalente de los espacios y los tiempos, como cuestión relevante para el trabajo educativo con niños y niñas pequeños hemos construido este número de RELAdEI. Además del monográfico con 6 textos, la temática central de este número, los tiempos y los espacios, leída desde diferentes perspectivas y pensando tanto en la etapa 0-3 como 3-6, nuestra revista recoge otros artículos muy interesantes en las respectivas secciones. La de miscelánea incluye 4 textos de temática diversa como corresponde a la sección. En ella se abordan temas que van desde la riqueza que supone la lectura compartida entre padres y niños pequeños hasta la emoción de la visita a una gruta dentro de un programa de educación ambiental; desde la revisión del sentido del movimiento en las imágenes de los libros que usan los niños hasta una bella reflexión sobre el pensamiento pedagógico del Papa Francisco. La sección de experiencias nos presenta el desarrollo de un proyecto para documentar el tiempo y la temperatura. En la revisión de recursos existentes en Internet para la Educación Infantil se analizan en esta ocasión dos plataformas: *Reevo* y *Let Children Play*. El número concluye con el apartado de las reseñas y el de las noticias, entre las cuales tenemos la enorme satisfacción de poder anunciar la primera gran iniciativa del ILAdEI (*Instituto Latinoamericano de Estudios de la Infancia*) al que pertenece nuestra revista: un *Congreso Latinoamericano sobre Montessori* que, en colaboración con la Fundación Montessori Italia, celebraremos por todo lo alto en Roma en el mes de Febrero de 2015. Será una gran oportunidad para encontrarnos y seguir reforzando nuestra amistad y nuevos proyectos conjuntos.

Miguel Ángel Zabalza Beraza

Director de RELAdEI

España